

CARTA PASTORAL

DEL ILUSTRÍSIMO SEÑOR

D. PEDRO ANTONIO TREVILLA

OBISPO DE CÓRDOBA

À TODOS LOS FIELES DE SU DIOCESI

SOBRE LA FIDELIDAD

Y OBEDIENCIA

QUE SE DEBE AL REY.

R. 17050

EN CÓRDOBA EN LA IMPRENTA REAL
DE DON RAFAEL GARCIA RODRIGUEZ Y CUENCA.

AÑO 1810.



PEDRO ANTONIO DE TREVILLA,
POR LA GRACIA DE DIOS Y DE
LA SANTA SEDE APOSTOLICA OBIS-
PO DE CÓRDOBA , DEL CONSEJO
DE S. M. &C.

A todos los fieles de su Diócesis , salud.

Nada hay que mas importe en la presente situacion de las cosas públicas, que el que conformándonos todos con la voluntad de Dios que ha fixado el destino de nuestra amada patria , pongamos término á las funestas disensiones que han despedazado su seno ; y cooperemos de comun acuerdo y con un mismo espíritu , cada uno en la parte que le toca , á restablecer el buen orden y la pública tranquilidad. Justo es , pues , amados hermanos , é hijos mios , que vuestro Prelado os manifi-

nifieste sus sentimientos y su modo de pensar sobre este asunto , y que os exhorte como exhortaba San Pablo á los fieles de la Iglesia de Efeso , 'n á conservar la unidad del espíritu por medio del vínculo de la paz" ; y justo es tambien , que mientras la razon y la política os persuaden por una parte , que debeis obedecer y ser fieles al REY y á la Constitucion del Estado , vuestro Prelado os advierta por otra , que este es un deber de conciencia , á que os obliga la religion. A este fin pienso haceros ver , que Dios es quien hace los Reyes y establece las casas reynantes : que la elevacion y la ruina de los imperios y de las diferentes personas ó dinastias que los gobiernan , entran particularmente en el plan de la providencia de Dios , y sirven á sus designios secretos que debemos adorar : que estas mudanzas y estos acontecimientos famosos llevan siempre marcado á los ojos del cristia-

no

no el dedo de Dios , con cuya voluntad soberana se debe conformar : que el buen orden y la quietud pública exigen imperiosamente , que seamos fieles al Rey que Dios se ha servido darnos , como lo enseñó Jesu-Christo y los Apóstoles , y como practicaron constantemente los verdaderos cristianos ; en fin que debemos alabar á Dios por habernos dado un Rey , qual es el Señor DON JOSÉ NAPOLEON , cuya vida y prosperidad debe ser en adelante uno de nuestros mas ardientes votos , como es uno de nuestros mayores intereses.

Apenas hay una verdad mas constantemente repetida en las divinas escrituras , que la de que Dios es el que hace los Reyes. Saul buscaba las asnas de su padre Cis , y David no pensaba en otra cosa , que en los establos y los pastos para los rebaños de Isai, quando Dios los elevó al trono. ' El mismo que dá los reynos , los divide
tam-

tambien quando conviene : »Yo dividiré el Reyno de Salomon (dixo á Jeroboan por medio de un Profeta) ¹ y te daré diez tribus." Dios dixo á Abraham, ² que seria el tronco de una descendencia Real : á David, ³ que le estableceria su casa : á Jeroboan , ⁴ que se la formaria como á David. Dios determina el tiempo que deben durar las casas reynantes, y la descendencia de una familia Real. »Tus hijos (dixo á Jehu) ⁵ permanecerán sobre el trono hasta la quarta generacion." »Yo he dado estas tierras á Nabucodonosor, Rey de Babilonia (dice en otra parte) : ⁶ estos pueblos estarán sujetos á él , á su hijo y á su nieto , hasta que se cumpla su tiempo." »Yo soy el Señor (dice en otro lugar) : ⁷ Yo he hecho la tierra , los hombres y los anima-

(3) *Lib. 3 Reg. cap. 11 v. 31.*

(4) *Genes. c. 17 v. 6.*

(5) *Lib. 2. Reg. c. 7. v. 11.*

(6) *Lib. 3 Reg. c. 11 v. 38.*

(7) *Lib. 4 Reg. c. 10 v. 30.*

(8) *Jerem. c. 27 v. 7.*

(9) *Jerem. c. 27 v. 5.*

males , y yo los pongo en manos de quien quiero." El mismo poder que sobre su propio pueblo , exerce Dios sobre las demas naciones. "Vé (dixo á Elias) ¹⁰ vuelve por el desierto á Damasco , y unge á Azael para Rey de Siria." Asi es como el Todopoderoso, cuyo solo imperio es eterno , y que por eso se llama Rey de los siglos , ¹¹ dispone de los tronos y de las monarquias , y los disipa como con un soplo quando quiere. Asi lo ha executado visiblemente en los casos indicados ; y por estos actos extraordinarios que ha querido consignar en la historia de su pueblo escogido , que es tan infalible como su divina palabra , no hace sino manifestarnos lo que executa en todos los reynos del universo , á quienes dá los señores que quiere. Asi raciocina ¹² el Prelado mas sabio que ha dado Dios á la Iglesia en los últimos

si-

(10) *Lib. 3 Reg. c. 19 v. 15.*

(11) *Apocal. c. 15 v. 3.*

(12) Bossuet , *Politique de l' Ecriture sainte* , lib. 7
art. 6 prop. 1.

siglos ; y este grande hombre añade en otra parte una reflexion tan sólida y piadosa , como apropósito para el asunto presente. » Aunque Dios (dice) no declara todos los dias por medio de los Profetas su voluntad sobre los Reyes, y las monarquias que eleva ó destruye ; pero habiéndolo hecho tantas veces en los grandes imperios de que he hablado , nos muestra por estos famosos exemplos lo que hace en todos los demas , y enseña á los Reyes estas dos verdades fundamentales : primera , que él es el que forma los reynos para darlos á quien quiere : segunda , que sabe hacerlos servir , en el tiempo y en el orden que tiene resuelto , á los designios que ha formado sobre su pueblo. »

Si Dios es el que hace los Reyes, él es tambien el que inspira la obediencia y sumision á los pueblos , como lo reconocia David : " él contiene ba-

XO

(13) *Discours sur l' hist. univ. par. 3 chap. 1.*

(14) *Psalm. 143 v. 3.*

xo el yugo de la autoridad el humor indocil de los pueblos y las naciones, como maneja las ondas del mar , y las refrena ; y lo que es mas , al paso que inspira la obediencia á los subditos tocándolos en el corazon , como dice la santa escritura¹⁵ que tocó los corazones de los que reconocieron á Saul por Rey luego que fue proclamado por Samuel , da tambien un nuevo corazon al que destina al trono , y le inspira una confianza secreta que le hace mandar sin temor. Asi es que Samuel , al ungir á Saul , le anuncia que se mudará en otro hombre ;¹⁶ y con efecto , no solo dice la escritura¹⁷ que Dios le dió desde luego otro corazon, sino que se vé claramente por su conducta , que el que poco antes se miraba á si mismo como el último de toda la plebe¹⁸ de Israel , manda luego con dignidad los pueblos y los exércitos,

B

y

(15) *Lib. 1 Reg. c. 10 v. 26.*

(16) *Lib. 1 Reg. c. 10 v. 6.*

(17) *Ibi. v. 10.*

(18) *Lib. 1 Reg. c. 9 v. 21.*

y siente en si mismo toda la fuerza y toda la grandeza de alma que pide el imperio.

Hay siempre , es verdad , causas particulares que influyen en la elevacion ó la ruina de los imperios y de las familias reynantes; pero este mismo en-cadenamiento de causas particulares depende de las órdenes secretas de la providencia de Dios. Dios es quien tiene en su mano las riendas de todos los imperios de la tierra , y los corazones de todos los hombres ; y conteniendo unas veces sus pasiones , y relaxando el freno en otras , Dios es quien pone en movimiento todo el género humano. Quando quiere conquistadores, hace marchar delante el terror y el espanto , é inspira á ellos y á sus soldados una audacia invencible. Quando quiere legisladores , les envia el espíritu de sabiduria y de prevision , y en uno y otro caso exerce su soberano poder segun las reglas de su justicia inmutable é infalible. Dios pre-
pa-

para los efectos en sus causas mas distantes ; y quando quiere dar el último golpe á un imperio ó á una casa reynante , si se vé , como se vé constantemente , que son débiles , vacilantes , desacertados, é irregulares los consejos de los que gobiernan el Estado, es que Dios ha dispuesto anticipadamente que asi sea , para llevar las cosas á sus fines con fortaleza y suavidad. La monarquia de los Egipcios, cuya sabiduria mereció tantos elogios en la antigüedad , vacila en manos de un gobierno aturdido , débil y sin consejo , como lo habia pronosticado Isaías ,¹⁹ en el momento en que segun el plan de la providencia debia entrar en poder de la ambiciosa Roma ; y esta soberbia república , señora en otro tiempo del mundo entero, se desmorona tambien y se arruina, quando llega el tiempo señalado por el dedo de Dios , tiempo , que aunque parezca preparado sucesiva y gradual-

dualmente por las causas políticas que se han empeñado en investigar , y que en efecto han tenido la gloria de descubrir algunos sabios, pero que realmente estaba señalado por Dios con toda precision , y entraba con todas sus circunstancias y sus antecedentes en el plan de su providencia. Dios entregó á los bárbaros esta Ciudad »em-briagada de sangre de mártires», como la llama San Juan;²⁰ y algunos siglos antes que se verifique la caída de esta nueva Babilonia , ya aquel profeta canta su ruina." Facil seria hacer ver , que como estos dos célebres imperios , el de los Egipcios , que ostentaba una antigüedad remotísima , y el de los Romanos , que por otro extremo se prometia vanamente la eternidad , perecieron en el momento preciso que habia ordenado la providencia de Dios en sus consejos eternos; asi los demas imperios del universo no han

(20) *Apocal. c. 17 v. 6.*

(21) *Ibid. c. 18.*

han durado mas , que lo que convenia á sus altos designios. El gran Bosuet¹¹ hace demostracion de esta verdad con respecto particularmente á estas dos monarquias , y á las de los Medos , los Asirios , los Caldeos , los Persas y los Griegos , que son las mas célebres que se han conocido entre los hombres. ¿Quien dudará , pues , aplicar las reflexiones y los racionios de este grande hombre á todas las mudanzas y á todas las revoluciones que se experimentan en los estados , qualesquiera que sean?

No hay en esto azár , hijos mios, no hay fortuna. Lo que en estos acontecimientos parece azár á nuestro modo de entender , es un designio concertado en los consejos de Dios , que comprehende todas las causas y todos los efectos en un mismo orden , orden muy superior á nuestro alcance , y en el que por eso nos parece hallar desórdenes é irregularidades. Asi se verifica

ca lo que dice el Apóstol, " que solo Dios "es feliz , poderoso , Rey de los Reyes y Señor de los Señores" : feliz , porque su reposo es inalterable, que vé mudarse todas las cosas sin mudarse él mismo , y que hace todas las mudanzas por un consejo inmutable : Rey de los Reyes , porque da y quita el poder , y lo traslada de un hombre á otro hombre , de un pueblo á otro pueblo , para dar á entender á todos que no lo tienen sino prestado , y que solo en él reside naturalmente ; pudiendose añadir , que es particularmente Rey de los Reyes , porque aunque tiene en su mano los corazones de todos los hombres , y el gobierno de este resorte que los pone en movimiento , "él mismo reveló á un gran Rey , que exerce particularmente este derecho soberano sobre el corazón de los Reyes. "Como la distribucion de las aguas (dice Salomon

(23) 1 *ad Timoth.* c. 6 v. 15.

(24) *Psal.* 32 v. 15.

mon) "está en manos del que las conduce, así el corazón del Rey está en manos de Dios, y lo inclina á donde le agrada." Por eso los que gobiernan los pueblos se sienten muchas veces sujetos á un poder superior al suyo, que es como irresistible: hacen mas ó menos que lo que pensaban; y sus consejos y designios producen muchas veces efectos imprevistos y aun impen-sados. Dios que preside á todos los tiempos, y para quien es igual lo venidero á lo presente y á lo pasado, es quien lleva constantemente con fortaleza y suavidad las cosas á sus fines, que no siempre pueden los hombres prever, ni menos forzar; como que no son dueños de las disposiciones que los siglos pasados han dado á las cosas, ni pueden prevenir las que les darán los venideros. Alexandro estaba muy lejos de pensar, que trabajaba en sus conquistas para sus capitanes, y para la ruina de su familia. Bruto no se ha-

cía

cía cargo que quando inspiraba al pueblo Romano el amor inmenso de la libertad en que ardia , imprimía en los espíritus el principio de aquella licencia desenfrenada , que haria renacer algun dia la tiranía destruida. Los Cesares quando lisongeaban á los soldados pretorianos , no habian formado el designio de hacerlos dueños del imperio y árbitros de la sucesion del trono : en una palabra , no hay poder humano que no sirva á pesar suyo á otros designios que á los suyos. Dios solo sabe , y solo Dios puede , reducirlo todo á su voluntad. Por eso lo que parece mas extraño quando no se miran sino las causas particulares inmediatas , es lo que forma aquella serie reglada con que todo concurre al cumplimiento de los eternos é incomprensibles designios de la providencia. El grande acontecimiento de la paz del mundo en tiempo de Augusto puede muy bien atribuirse á causas humanas, que influyeron en las conquistas de los

Ro-

Romanos , en la sumision de todo el mundo conocido , y en la reunion de todos los partidos y facciones que habian dividido la república. Pero entretanto los Padres de la Iglesia ¹⁹ nos hacen observar , que el estado de las cosas públicas en el momento en que nació Jesuchristo era el mas favorable que podia ser para la propagacion del evangelio : que el comercio de tantos pueblos diversos , extranjeros en otro tiempo los unos á los otros , y reunidos despues baxo la dominacion Romana , fue uno de los medios mas poderosos de que se sirvió la providencia para el mas pronto establecimiento de la religion christiana en todos los paises de la tierra; y que en este supuesto todos los trastornos , todas las mudanzas, y todas las revoluciones que precedieron á este grande acontecimiento, se disponian por la providencia para preparar la venida al mundo del hijo de Dios.

C

Es

(26) Origen. *lib. 2 contr. Cels.* Euseb. *lib. 1 præp. evang. c. 4* S. Ambros. *in psalm. 45.*

Es menester pues , hermanos míos, que en todos los sucesos que nos ocurren , pero particularmente en los grandes acontecimientos que vemos sucederse unos á otros sobre la tierra , nos acostumbremos á levantar nuestras miras hasta el cielo , y á venerar la mano omnipotente y justa que los dirige. La voluntad de Dios , esta voluntad á que el hombre mortal debe someterse por tantos títulos, debiera en todos los sucesos ser el solo objeto , ó á lo menos el principal de que nos ocupásemos. La religion nos obliga á mirarla como que es la ley eterna , ó la misma justicia divina que prohíbe turbar al orden de la naturaleza, y manda la conservacion de él ;” y este punto de vista , baxo el qual la voluntad de Dios es la misma justicia , nos debe conducir á someternos á ella , como causa de todo lo que sucede en el mundo , menos el pecado; porque en efecto , descubriendo por la fé estas grandes verdades , que Dios lo hace todo , lo ordena todo , lo arregla

to-

todo : que nada se escapa á su providencia : que en todo lo que sucede en el mundo exerce su misericordia ó su justicia : que las criaturas no tienen mas poder que el que las da : que no son sino ministros ó instrumentos de sus órdenes : que son como una segur en mano del que corta con ella , ó como una vara en la del que hiere ; vemos al mismo tiempo en esta misma voluntad considerada como justicia soberana, que es justo que Dios reyne y nosotros obedezcamos : que él es á quien toca conducirnos , y á nosotros seguirle : que debemos conformarnos con su voluntad , sin querer que se acomode á la nuestra ; y que esta voluntad siempre justa y siempre santa , es tambien siempre adorable y siempre digna de sumision y de amor , aunque sus efectos no sean siempre igualmente agradables. Debemos, pues , elevar nuestra consideracion á Dios , como que Dios es quien obra por medio de las criaturas ; y si no

li-

limitasemos nuestras miras , ni imputasemos á solas ellas los acontecimientos, esta idea cambiaria á nuestra vista toda la faz del universo. Segun ella no hay inocentes oprimidos ; todos los que son castigados son culpables : la tierra no es un lugar de tumulto y de desorden , sino de equidad y justicia : la justicia y la fuerza están siempre juntas: la injusticia es siempre imbecil é impotente : no hay desgracias ni infortunios, sino justos castigos de los pecados de los hombres. Un ejército , segun esta idea , es una tropa de executores de la justicia de Dios , que embia para hacer morir á los que han merecido la muerte. Dos ejércitos son ministros de esta misma justicia , que no ejecutan , sino precisamente lo que Dios ha ordenado. Un homicidio es el castigo de un pecador por un ministro injusto. Unos vandidos son gentes que ejecutan injustamente el justo decreto, por el que Dios ha ordenado que ciertas personas sean privadas de sus bienes. Un príncipe, un

con-

conquistador son una vara en manos de Dios para el castigo de los malos , y para el establecimiento del orden que conviene á sus designios. Estas ideas, que en ciertos acontecimientos pueden servirnos de consuelo, en todos son muy útiles para que conservemos nuestra paz interior. Con ellas aprenderemos á adorar los juicios de Dios , nos guardaremos de entrar atrevidamente en las profundidades de la justicia divina , y conociendo que no nos es dado penetrar en el fondo de este abismo , concluiremos, que la justicia , como la misericordia de Dios, es incomprehensible para nosotros. No es esto decir , como han querido algunos hombres enemigos de la religion christiana , que los christianos deben abandonarse de tal modo á la voluntad de Dios , que se entreguen como insensatos á la indolencia y á la inaccion. No , hijos míos ; la religion christiana , que prohíbe expresamente tentar á Dios , manda que hagamos uso de nuestra sabiduría , de nuestro talento,

to , de nuestra prevision y de nuestra libertad , que son prendas que no se nos han dado en vano ; y asi como David quando huía de su hijo rebelde, manifestaba la mayor sumision á la voluntad de Dios ,²⁴ pero mostraba al mismo tiempo una grandeza de alma y un valor admirable , con el que daba las órdenes convenientes á sus tropas , á sus consejeros , á sus confidentes, para restablecer su fortuna y sus negocios; asi el verdadero christiano , á quien no puede proponerse mejor modelo que el de este santo Rey , no se entrega á la pereza y á la inaccion con el pretexto de piedad , sino que se resigna generosamente con la voluntad de Dios , despues de haber puesto en práctica todos los medios que están en su poder.

Segun estos principios , que ya veis, hijos mios , que están apoyados en la palabra de Dios , ó en racionios sacados de ella inmediatamente, ¿ como podreis menos de reconocer que debe atribuir-

buirse á la mano de Dios la mudanza que se ha hecho en España de la casa reynante , y la traslacion del trono á la familia del Héroe que el mundo admira? Los hombres de Estado considerarán este suceso baxo el punto de vista que les corresponde. Yo , hijos míos, como Ministro de Christo y como dispensador de sus misterios , me limitaré á haceros ver , que segun los exemplos que se nos proponen en el antiguo testamento , segun los preceptos que se nos dan en el antiguo y en el nuevo, segun que nos enseñaron los Apóstoles y practicaron los primitivos christianos, segun la conducta que ha observado la Iglesia en casos semejantes, y finalmente , segun lo que exigen vuestro propio interes y conveniencia , debeis todos de buena fé someteros al Rey que la providencia de Dios os destina , y vivir tranquilos baxo su dominacion y baxo el imperio de sus leyes.

Bien sabido es , que los Reyes de Egipto , de Siria y de Babilonia fueron

ron los instrumentos de que Dios se sirvió en la antigua alianza para exercer sus designios sobre el pueblo Hebreo, que era su pueblo escogido. Acordaos pues ahora , hijos míos , de la situacion en que en diferentes tiempos se halló este pueblo ; y reflexionando sobre la conducta que observó , ó que debió observar con respecto á los diferentes soberanos á quienes estuvo sujeto , inferireis la que debeis observar vosotros con respecto al vuestro. Yo no os propondré sino los exemplos mas notables y mas semejantes. Vosotros podreis recordar otros muchos.

Dios suscitó quando lo tuvo á bien un Rey en el oriente , mas poderoso y mas terrible que quantos le habian precedido. Este era Nabucodonosor , Rey de Babilonia. Se acerca á Jerusalem este conquistador anunciado de antemano por los profetas : se apodera de ella ; y una parte de sus habitantes son conducidos á

á Babilonia :³¹ los Reyes de los Judios, dando crédito á falsos profetas³² que les predicaban ilusiones , faltan á la obediencia que le habian jurado :³³ el vengador vuelve á Judea : el orgullo de los Judios crece , á proporcion que se aumenta su flaqueza : en vano les declara Jeremias de parte de Dios , que no habia otro medio para salvarse que someterse :³⁴ los falsos profetas les hacen esperar victorias imaginarias :³⁵ seducido el pueblo por estas promesas , sufre las mas duras extremidades ; y aunque debia conocer por experiencia que eran vanos todos sus esfuerzos contra un Rey victorioso sobre quien jamás habia logrado ventaja alguna decisiva , da lugar por su obstinacion y por su audacia insensata , á que no haya para él misericordia , y á que en medio de la rui-

D

na

(31) *Lib. 4 Reg. c. 24 v. 14 lib. 2 Paralip. c. 36.*

(32) *Jerem. c. 14 v. 14 c. 23 v. 9 Ec. c. 27 v. 10 c. 29 v. 8.*

(33) *Paralip. lib. 2 c. 36 v. 13 lib. 4 Reg. c. 24 v. 1 20.*

(34) *Jerem. c. 27 v. 11 et 17.*

(35) *Jerem. c. 28 v. 2 et 3.*

na de la ciudad , el templo de Salomon sea entregado á las llamas.^{1º} Yo no quiero, hijos míos , prevenir la aplicacion de este exemplo terrible á nuestra presente situacion , que vosotros podeis hacer facilmente. Os pido con todo eso que reflexioneis bien , quan diferente era el language que hablaba á los Judios el único profeta inspirado de Dios que habia en aquel tiempo , del que usaban los profetas impostores ; y que sirviendoos de este exemplo memorable , juzgueis despues con imparcialidad , quienes son los que os aconsejan segun el espíritu de Dios , si las personas sensatas que os dicen como Jeremias , que os sometais al Rey, ó esos hombres ilusos, que por desgracia ha habido tambien entre nosotros , que os excitan á la rebellion.

Ya habeis visto que la ruina de Jerusalem , y la del magnífico templo de Salomon , fueron el efecto de una desobediencia al orden establecido. Sabeis tambien que Ciro , Rey de los Persas,

á

á quien Isaías³⁷ indicó como con el dedo doscientos años antes de su nacimiento, anunciándolo como al libertador de Israel, restableció este pueblo, señalando el primer año de su reinado con este acto de gratitud al Dios del cielo,³⁸ á quien se reconocia deudor de sus victorias, y del imperio de todo el oriente que habia asegurado con ellas. Sabeis igualmente, que despues de varias vicisitudes los Judios vivian baxo la suave dominacion de los Reyes de Siria, quando faltaba apenas medio siglo para el nacimiento de Jesu-christo. Sus grandes Sacerdotes eran sus Principes, y un ligero tributo que pagaban á los Reyes de Siria, les aseguraba su poderosa proteccion. Dos hermanos, Hircano y Aristobulo, se declararon la guerra sobre el sumo sacerdocio; y este era el momento fatal que los profetas³⁹ habian señalado como el

de

(37) Isaías c. 45.

(38) *Lib. 1 Esdr. c. 1 v. 2 Paralip. lib. 2 cap. 36 v. 23.*

(39) Zachar. c. 11 v. 6, 7 et 8.

de su decadencia , y que la historia⁴⁰ cuenta como el de su ruina. Se sabe en efecto , que Pompeyo , á quien los dos hermanos buscaron para que protegiese su partido , depuso á ambos , al mismo tiempo que desposeyó á Antio-co , último Rey de Siria. Asi se hizo el pueblo Judio tributario de los Romanos , y el reyno de Judá pasó á manos de Herodes que era extrangero. Tales eran los títulos de pertenencia que podian presentar los Emperadores Romanos sobre el reyno de Judea , quando Jesuchristo dictó el precepto expreso en el evangelio,⁴¹ de que se diese al Cesar lo que era del Cesar; para lo qual »no se detuvo á exâminar (dice el sábio Prelado que he citado ya⁴²) sobre que títulos se habia establecido la potestad de los Cesares: bastaba que los hallase establecidos y reynantes , y quiso que se respetase en ellos el orden de Dios y el fundamento de la tranquilidad pública.”

Es

(40) Appian. *Bell. Mithrid.*

(41) Math. c. 22 v. 21.

(42) *Politiq. de l' Ecriture sainte, lib. 6 art. 2 prop. 1.*

Es verdad que los Judios despues de haber dado muerte á Jesuchristo , se olvidaron de su saludable doctrina , y que revelándose contra los Romanos , y queriendo temerariamente sacudir un yugo, al qual habian rendido su cerviz todas las naciones del universo , atrajeron sobre si todo el poder de las armas romanas ; pero tambien es verdad , que con este motivo dieron á los siglos venideros una leccion importante , que no es importuna para la España en la situacion presente , y es que el efecto mas terrible de la venganza divina es, quando nos entrega á nuestro sentido reprobado , quando somos sordos á las mas sabias advertencias , ciegos á los caminos de salud que se nos abren, prontos á creer lo que nos pierde con tal que nos lisonjee , y finalmente atrevi- dos á emprehenderlo todo, sin medir nuestras fuerzas con las de aquellos á quienes queremos combatir. El destino ordinario de los que rehusan prestar sus oidos á la verdad es ser arrastrados á su per-

pérdida por profetas engañosos ; y Jesuchristo habia advertido “anticipadamente á los Apóstoles , que esta desgracia sucederia á los Judios. Con efecto el historiador de la guerra Judaica “refiere , que habia en tiempo de ella una multitud de impostores que atraian el pueblo al desierto por vanos prestigios , prometiendole una pronta y milagrosa libertad ; y por eso en las predicciones de Jesuchristo “está señalado el desierto como el lugar en que se ocultarian estos falsos libertadores , que arrastraban al pueblo á su última ruina. Lo cierto es entre tanto , que aunque Tito no queria perder á los Judios ; aunque les hubiese ofrecido el perdón si se sometian , no solo en los principios de la guerra, sino tambien quando estaban ya en el último apuro ; “aunque les envió dos veces á Josefo , su com-

(43) Math. c. 24 v. 11 , 23 et 24. Marc. c. 13 v. 22 et 23. Luc. c. 21 v. 8.

(44) Joseph. de bell. Jud. Lib. 2 c. 12.

(45) Math. c. 24 v. 26.

(46) Joseph. de bell. Jud. Lib. 6 c. 11 lib. 7 c. 4.

compatriota,⁴⁷ que habia sido hecho prisionero en el principio de esta guerra, y que conociendo la necesidad inevitable de someterse habia tenido la cordura de tomar este partido ; aunque este movido del verdadero amor de su patria⁴⁸ les hizo ver el cielo y la tierra conjurados contra ellos, su pérdida inevitable en la resistencia , y su salud en la clemencia de Tito ; no hubo medio de salvar una ciudad obstinada en perderse. Seducidos los Judios por los falsos profetas esperaban en la última extremidad el imperio del universo.⁴⁹ La hambre mataba ya mas hombres que la guerra : los combates intestinos no costaban menos sangre que los exteriores: la ciudad estaba despedazada por tres facciones enemigas : era un campo de cadáveres , y los xefes de las facciones combatian sobre el imperio : reynaban la violencia y el robo ; y en una palabra

(47) Joseph. *alli.*

(48) Joseph. *alli.*

(49) Joseph. *lib. 7, 11.*

bra Jerusalem era una viva imagen del infierno, en donde todo es rabia, confusion y desorden." Tito entretanto ponía á los Dioses por testigos de que no era él la causa de estos desastres; y á pesar de su buen corazon, y de las estrechas órdenes que habia comunicado á sus tropas, para que á lo menos preservasen el templo enmedio de la desolacion general de la ciudad, el resultado de la ceguera de los Judios y de su temeridad insensata fue, "que no quedó en Jerusalem piedra sobre piedra," segun lo habia predicho Jesuchristo literalmente, "y que el segundo templo fue reducido á cenizas como el primero, sin que pueda haber esperanza de que se restablezca jamás. Yo, hijos mios, no acierto á detenerme sobre el horroroso espectaculo que acabo de proponeros como en bosquejo; pero no puedo menos de llamar vuestra atencion há-

(50) Joseph. *de bell. Jud. Lib. 6 et 7.*

(51) Math. c. 44 v. 1 et 2. Marc. c. 13 v. 1 et 2.
Joseph. *de bell. Jud. Lib. 7 c. 10.*

hácia los falsos profetas que habeis oido nombrar por una parte , y hácia el prudente Josefo por otra. Este hombre, amante de su patria y de sus conciudadanos, era tal vez tenido por traidor entre aquellos fanáticos, que pretestando patriotismo , arruinaban la patria : así debia suceder mientras los profetas impostores estuviesen en honor ; pero vosotros, hijos míos , no os engañéis : yo os exhorto que seais cautos , y espero que aprehendereis á serlo con este exemplo.

Los preceptos dados á los christianos en el nuevo testamento , relativamente á las cosas públicas y al gobierno de los pueblos, no son menos instructivos que los dos exemplos que omitiendo otros muchos os he propuesto , tomándolos de la historia del pueblo Judío. Jesu-christo fue , en primer lugar , el mas exacto observador de las leyes , y de las costumbres que halló establecidas en su pais : por amor al orden respetaba aun aquellas de que estaba esento : por no turbar el orden público , hizo pagar el

tributo "que no debía : jamás emprendió nada sobre la autoridad de los Magistrados establecidos : "se dexó prender sin resistencia : "reconoció en el iniquo Juez , que lo condenaba , el poder que habia recibido del cielo : "jamás se le pudo objetar nada contrario á la ley, en medio de las exquisitas diligencias que hacian los Fariseos para esto." Finalmente dexó consignado en su evangelio el precepto expreso de dar al Cesar lo que es del Cesar , como á Dios lo que es de Dios ; "siendo muy digno de que observeis, y yo os lo repita , que esta sentencia , en las circunstancias y en el tiempo en que Jesuchristo la pronunció , indica que se debe obediencia al Cesar , que por el curso ordinario de las cosas humanas está en posesion del trono , porque así lo pide ya el buen

ór-

(52) Math. c. 17 v. 24 , 25 , 26.

(53) Luc. c. 12 v. 13.

(54) Luc. 22 Math. 26.

(55) Joan. c. 19 v. 11.

(56) Luc. 13 v. 14. Joan. c. 5 v. 9 et 12 c. 9 v. 14 et 15.

(57) Math. c. 22 v. 21.

orden y la pública tranquilidad , únicos objetos que parece haber tenido á la vista nuestro divino maestro , quando dictó aquel precepto.

A lo menos es cierto que así lo entendieron los Apóstoles , y los primitivos christianos. San Pablo exhorta á hacer oracion por los Reyes , para que⁵⁸ «vivamos una vida quieta y tranquila, pues esto es lo que Dios quiere» : como si dixera , que la quietud pública es lo único , ó á lo menos lo principal que debemos considerar , para rogar á Dios por los Reyes. Así es , que ni el , ni sus compañeros «excitaron jamás sediciones , ni congregaron tumultuariamente al pueblo.»⁵⁹ Bien al contrario San Pablo predicaba altamente ,⁶⁰ «que toda alma está sujeta á las potestades superiores : que el Príncipe es Ministro de Dios : que el que resiste á las potestades establecidas , resiste al orden estable-

(58) 1 *ad Timot.* c. 2 v. 2.

(59) *Act. Ap.* c. 24 v. 12 et 18.

(60) *Ad Rom.* c. 13.

blecido por Dios ; y que es menester estar sometido á el Príncipe , no solo por temor de su cólera , sino tambien por obligacion de conciencia” : debiéndose notar , que San Pablo escribia esto á los Romanos quando Neron tenia el imperio , y quando preveia , que este enemigo del género humano preparaba á la Iglesia naciente aquella horrorosa persecucion , en que debia perder la vida el santo Apóstol. » Estad sujetos (decia el Principe de los Apóstoles ” á todos los fieles) estad sujetos por amor de Dios al orden que está establecido entre los hombres : someteos al Rey , como á quien tiene el poder supremo , y á sus Gobernadores , como que son enviados por él para que premien las buenas acciones y castiguen las malas.” Parece que S. Pedro hallaba yo no se que de religioso en el respeto que se debe al Rey. » Temed á Dios (dice) honrad al Rey” ; como si estos dos deberes fuesen uno mismo , ó proviniesen de un mis-

mismo principio, que es como lo entendia Tertuliano, quando daba el nombre de «religion de la segunda magestad» al respeto que se debe al Principe.

Los primitivos christianos penetrados de este espíritu de sumision y obediencia, que tanto cuidado tuvieron de inspirarles Jesuchristo y sus primeros discipulos, hicieron ver en todas las ocasiones que se ofrecieron, que eran fieles á su patria aunque ingrata, y á sus soberanos aunque perseguidores é impios. Nada hay mas edificante en la primitiva Iglesia, que el haber conservado en medio de la opresion mas violenta aquella inalterable dulzura, aquella paciencia invencible, y aquella inviolable fidelidad á los Príncipes infieles que la persiguieron, y la atormentaron por tres siglos continuos. Es un milagro visible, que entre tantos atentados como se cometieron en este tiempo contra los Emperadores, no se hallase jamás complicado un solo christiano bueno,

no,

no , ni malo , á pesar de la inhumanidad con que se les trataba. Al contrario , quando los christianos querian probar que eran fieles á todos sus deberes, empezaban declarando , que hacian votos continuos por la prosperidad del Imperio , de los Emperadores , del senado y de los exércitos ;⁶³ y el mas docto y mas profundo apologista de la religion christiana no solo decia á los Gentiles, que quantos mas christianos hubiese en el Imperio , tantos menos habria de que temer ,⁶⁴ sino que les aseguraba , que los Cesares eran mas bien de los christianos que de los demas subditos , pues era el Dios de los christianos el que los habia hecho Emperadores, y que por esta razon pedian á Dios por ellos en sus oraciones » un imperio feliz , una larga vida, una familia tranquila , un senado fiel, un puebio obediente , un exército valeroso , y que el mundo se mantuviese en paz baxo su gobierno.”⁶⁵ Asi , no solo

(63) Athenagor. *legat. pro Christ.*

(64) Tertul. *Apolog.* 37 et 43.

(65) *Apol.* 30 33.

no se ve á los primitivos christianos tomar las armas contra sus soberanos , con pretesto de la tirania que exercian sobre ellos , sino que tampoco se les ve mezclarse en las guerras civiles que se suscitan sobre la sucesion del Imperio: reconocen y obedecen sin repugnancia á los Principes , á quienes el orden de Dios , ó lo que es lo mismo , el curso ordinario de las cosas humanas coloca en el trono; y cuidadosos de no turbar el orden que hallan establecido , prescinden de todo lo que no tenga relacion con él. Los primeros christianos , que tomaron sediciosamente las armas baxo el pretesto de persecucion , fueron los hereges Donatistas : los que antes que todos hicieron guerras regladas á sus soberanos fueron los Maniqueos , es decir , los mas insensatos y los mas impios de todos los hombres ; y los Albigenes , los Husitas , y en fin los Calvinistas y los Luteranos , son los únicos que los han imitado. ¿No podremos concluir en vista de esto , que este es-

píritu turbulento y sedicioso , este espíritu de rebelion que ha manifestado la heregia , no es el espíritu de Jesuchristo , el de la religion , ni el de la Iglesia? Jesuchristo dixo , que el espíritu de division es el espíritu del Demonio y del infierno ; y de este espíritu , segun su divina palabra , se sigue la desolacion de los reynos. Es pues indudable , hermanos mios , que el espíritu de obediencia y de fidelidad , el espíritu de paz y de orden , es el verdadero espíritu del christianismo , y que si alguna vez ha habido christianos animados del espíritu contrario , han sido hijos espurios de la Iglesia , y que se han extraviado de los caminos que trazó su divino Maestro , y de las huellas que nos dexaron sus verdaderos discipulos.

La Iglesia , nuestra madre , jamás ha o'vidado esta doctrina ; y si quereis considerar su conducta en solos dos acontecimientos de los mas memorables que ofrece la historia en una situacion seme-

jan-

jante á la nuestra, debereis concluir conmigo , que el espíritu de la Iglesia y de la religion no es hacer ó continuar la guerra , por la mudanza de una dinastía ó de una familia reynante , sino por el contrario , el que establecida una vez una persona ó una familia sobre el trono , no se turben por eso el orden establecido y la pública tranquilidad.

Con efecto , quando la descendencia de Faramundo y de Clodoveo , Reyes de Francia de la primera raza , degeneró hasta el extremo de haber dado lugar á una larga serie de Reyes holgazanes , que dexaban toda su autoridad á los Maires de palacio contentandose ellos con el nombre y los honores de Reyes , se sabe , que Pepino, hijo de Carlos Martel y Maire de Palacio como su padre , concibió el designio de elevarse al trono : que Childerico , el mas miserable de todos los Príncipes y el último Rey de la primera raza , le abrió el camino , añadiendo á la qualidad de Rey holgazán la de hombre in-

sensato : “ se sabe igualmente , que disgustada la nacion Francesa de sus Reyes degenerados , y acostumbrada al gobierno de la casa de Carlos Martel, fecunda en grandes hombres , se hallaba embarazada unicamente por el juramento de fidelidad que habia prestado á Childerico. Pero se sabe tambien despues de todo esto , que la respuesta sencilla que dió el Papa San Zacarias á la consulta que le hizo sobre este punto el pueblo Frances , puso término á todos los escrúpulos , y preparó la consagracion de Pepino, que se hizo inmediatamente por San Bonifacio Arzobispo de Maguncia acompañado de otros muchos Obispos, en primero de Marzo del año 752 , y que dos años despues fue repetida con mas solemnidad por el Papa Esteban tercero.” La respuesta del Papa se reducía , á que “ para no trastornar el orden, era mejor que tuviese el nombre de Rey el que

(67) Bossuet *Hist. univ. epeq.* 11 an. 752.

(68) Fleuri *Hist. Eccl. lib.* 43 n. 1 et 14.

(69) Fleur. *alli* n. 1.

que tenia el poder" ; y esta máxima dictada por el espíritu de paz y de orden, es seguramente la mas conforme al bien público de las Naciones , y á la intencion de Dios. Lo cierto es que Dios echó su bendicion sobre esta nueva raza reynante , y que el inmediato sucesor de Pepino , Carlo magno , fue el mayor protector que tuvieron la Iglesia , la religion y las letras en aquel siglo.

Igual á la del Papa Zacarias habia sido poco antes la conducta de todos los Prelados españoles en un caso semejante. Wainba , Rey de los Godos , y que segun lo pinta la historia ,⁷⁰ era muy digno de serlo, abdicó la corona , ó fue forzado á abdicarla. No está aun bien averiguado , si esta abdicacion y la cesion que hizo del trono á favor del Conde Hervigio , fueron espontaneas ó procuradas por este ; pero entretanto lo cierto es ,⁷¹ que Hervigio estaba ya en posesion de la autoridad Real, quando Wainba

(70) Mariana *histor. gen. de España* lib. 6 c. 12.

(71) Mariana *alli.* c. 14.

ba que se creia estar agonizando , con-
valeció del accidente , en cuyo acceso
habia renunciado el trono. Magnánimo
y piadoso al mismo tiempo , este Rey
degradado dió la mayor prueba que po-
dia dar de su amor á los pueblos , dexan-
do á Hervigio en pacífica posesion del
reyno , que no podia disputarle sin una
guerra ruinosa , y retirándose á acabar
sus dias en un monasterio.

Advertid ahora , hijos míos , que es
lo que en esta situacion hicieron los pue-
blos , y que es lo que por su parte hizo
la Iglesia de España. La historia no ha-
bla de sediciones ni de guerras civiles
en aquellos tiempos ; y esto nos auto-
riza á creer , que aquel siglo fue en esta
parte mas cuerdo que el nuestro. La Igle-
sia de España , congregada solemnemen-
te en el Concilio Toledano XII, es la que
toma parte en este gravísimo negocio ;
y aun no habian corrido tres meses des-
pues del hecho , quando ya estaba so-
lemnemente declarado por un Concilio
nacional , » que los Españoles estaban li-
bres

bres del juramento de fidelidad que habian hecho al Rey Wamba , y que en consecuencia de esto debian ser anatematizados los que negasen la obediencia al Rey Hervigio , ó se la prestasen á otro” :” Declaracion memorable, y que al paso que prueba la prudencia de los Prelados españoles de aquel tiempo , y quanto debe pesar en ciertas coyunturas la suprema ley de la tranquilidad pública y del orden establecido, debe servirnos de exemplo en la presente situacion.

Con arreglo , pues , al espíritu del evangelio y al exemplo de Jesuchristo, con arreglo á las máximas de sumision al orden que nos enseñaron los Apóstoles y á lo que practicaron constantemente los primitivos christianos ; yo os exhorto , amados hermanos , é hijos míos , á que fieles á la palabra que habeis empeñado tomando á Dios por testigo , temais á Dios segun la expresion de

de San Pedro , y honreis al Rey : es decir , que os convenzais de que debeis honrar al Rey por temor de Dios , y serle fieles por obligacion de conciencia. Asi lo pide el buen orden, que es sin contestacion establecido por Dios, pues Dios es sin duda el que ha hecho triunfar las armas victoriosas del Rey ; y asi lo piden tambien vuestro propio interes y conveniencia.

Porque en efecto ¿quien no ve que la felicidad de la España consiste en que todos con un mismo espíritu nos reunamos á nuestro buen Rey el Señor D. JOSÉ NAPOLEON I.º Sean las que quieran las causas que se aleguen para justificar la conducta que han observado hasta ahora nuestras Provincias , ya está visto , que el interes general pide, que el servicio del Rey y el de la patria se consideren como inseparables , y que no se vuelva á oir mas lo que por desgracia hemos oido mas de una vez, que es traidor á la nacion el que sirve al Rey. Está visto tambien, que sola la

autoridad del Rey sostenida por la subordinacion de todos los pueblos puede poner freno á las pasiones exaltadas, hacer reynar la justicia y el orden , y restablecer la paz y la tranquilidad en todas las provincias del Reyno. Mientras no se verifique esto , continuará la guerra funesta que hemos sufrido , y cuyos inmensos males hubieramos podido evitar , si hubiesemos conocido mejor nuestros verdaderos intereses : el seno de nuestra madre patria será despedazado cruelmente por sus propios hijos : la paz y la alegría estarán desterradas de entre nosotros : no será Dios servido , pues no es un Dios guerrero y sanguinario , sino un Dios de paz que quiere la tranquilidad de las cosas humanas : cada provincia , cada pueblo , cada ciudadano , pretenderá hacer á su antojo lo que quiere , y nadie podrá hacer lo que conviene : se dirá de nosotros lo que se decia del pueblo Hebreo en ocasion en que todos obraban á su antojo y todos los delitos eran

impunes," "que no habia Rey en Israel," y que por eso no habia justicia: finalmente atraeremos sobre nosotros el formidable peso de los exércitos invencibles del Heroe , á quien nada resiste; y lo que debe sernos muy doloroso, nuestro buen Rey , ocupado á pesar suyo, en la guerra á que la necesidad le arrastra , no podrá realizar los planes benéficos que tiene concebidos , y cuya execucion deberá retardarse en daño nuestro , si nosotros por nuestra parte retardamos la paz , de que tanta necesidad tenemos.

Entre tanto , hijos míos , yo no puedo menos de felicitarme con vosotros de que la bondad de Dios nos haya tratado con mas piedad , que la que por nuestros pecados merecíamos. Como en su colera podia habernos enviado un Rey impío , estúpido , insensato , ó uno de tantos monstruos como por desgracia del género humano han ocupado los tronos; nos ha enviado en su misericordia un

Rey

Rey sabio , modesto , pacífico , clemente , magnánimo , bienhechor de los hombres , y á quien la experiencia os ha hecho ya ver que no se puede menos de amar , desde que se tenga la dicha de conocerlo. ¿No le habeis visto derramar beneficios á manos llenas por donde quiera que pasa , y dexar señalado constantemente su tránsito por los pueblos con algun monumento de su beneficencia ? Sus viages por las provincias de su reyno no son ciertamente como los de aquellos Monarcas que no se dexan ver de sus vasallos , sino para aumentar , con el aparato que acompaña á la magestad , los gravámenes con que los tienen oprimidos. Aunque es un conquistador , no recorre las provincias como tal , ni lleva delante de si el terror y el espanto , y en derredor la desolacion y las lágrimas ; antes por el contrario su benéfica influencia y sus cuidados paternales se dexan conocer sensiblemente en las tropas que le preceden. ¿No habeis visto tambien que aunque en otro

tiempo la magestad Real pareciese inaccesible , este Rey humano y benéfico se dexa con una dignacion de que apenas podiamos formar idea , acercar del pobre y del desvalido , y que en lugar de deslumbrar á sus vasallos y aturdirlos con el esplendor de la magestad, parece que coloca toda su gloria en exceder en modestia y humanidad á todos , y en ponerse en todo al nivel de los demas hombres , menos en el poder y en la voluntad de hacer bien ? ¿No habeis sido testigos de la magnanimidad de su corazon , de aquel corazon paternal, que en cada vasallo rebelde que vuelve de sus extravios , no considera ya el mal que ha hecho , sino que acordándose solamente del bien que puede hacer , le perdona y lo habilita para que lo haga ? ¿No le habeis visto postrarse á los pies de los altares para dar gracias á Dios por la reunion con sus vasallos extraviados , y hacer ostencion de la religion y piedad, que sabe deben caracterizar á un Rey católico por

por excelencia? En fin ¿no le habeis oído discursos sublimes, sentimientos profundos, máximas acertadas y sábias, que prueban que es un Rey que sabe serlo, que conoce el arte difícil de gobernar á los hombres, y lo que mas nos importa, que desea nuestra felicidad como la de sus propios hijos, y que tiene todo el talento y toda la buena voluntad, que se necesita para lograrla?

Permitidme pues, hijos míos, que os lo repita: no solo debemos ser fieles al REY, sino que debemos dar gracias á Dios que nos le ha dado tal: no solo debemos serle fieles por temor, ni solo por convencimiento de que estamos obligados á hacerlo; sino que debemos obedecerle por nuestro propio interes y conveniencia: no solo debemos hacerlo así por nosotros mismos, sino que debemos procurar eficazmente que todos los que dependen de nosotros, como dependen los feligreses de los Párrocos, los penitentes de los confesores, los hijos y los criados de sus padres o sus
amos

amos , y generalmente todos aquellos sobre quienes podemos tener alguna influencia por qualquiera título , entren en los mismos sentimientos de obediencia , de union y de paz , que tanto nos importan á todos.

Felices nosotros, si al fin nos es dado vivir pacíficamente baxo el dulce gobierno de un Rey bueno , á quien Dios nos conserve muchos años. Puedan mis oraciones obtener que asi sea , y que vosotros , hijos mios , me acompañeis con las vuestras.

Dada en nuestro Palacio Episcopal de Córdoba á de Febrero de mil ochocientos diez.

Pedro Antonio, Obispo de Córdoba.

Por mand. de S. S. I. el Obispo mi Sr.